

TRANSCRIPCIÓN VIDEO SOREL

Mi nombre es Sorel Beins, tengo 17 años y estamos en mi casa, Colón, una provincia de Panamá, en Latinoamérica.

Hablando un poco de mi infancia al recordar debo admitir que fui afortunada, pues lo que recuerdo de ella, es que a mis amigos de aquel entonces y yo, no nos importaba absolutamente si eras alto, bajo, negro o blanco. Nosotros nos lo pasábamos siempre juntos compartiendo en Navidad, nosotros compartíamos nuestros juguetes. Sacábamos todos los juguetes en la barriada y nos poníamos a jugar...tipo, no importa si tú tenías el juguete más caro, igual lo jugamos todos, los pasamos por todos los niños. Éramos felices en aquel entonces cuando no sabíamos que era la discriminación. Desgraciadamente todo cambió en sexto grado de primaria. La sociedad tenía aquel estigma de que todas las niñas a llegar a sexto o quinto año de primaria debían “laciarse” el cabello porque, entre comillas, eso era lo que les hacía ver lindas, pues su cabello original no era lindo. Todo empeoró en primero de secundaria, pues mi compañero seguían burlándose y yo, al querer experimentar con mi cabello, me lo dañaba para que no fuera tan afro. Mi madre, al querer reforzar mi identidad como afrodescendiente, me dijo: tu cabello es una corona por eso crece hacia arriba, buscando el cielo. Y decidí que no iba a ocultar más mi cabello y que era decisión mía si lo cortaba o no, si lo “laciaba” o no, pues significaba muchísimo para mí, era mi cultura.

La mayor parte de la población afrodescendiente se concentra en las áreas pobres del país, principalmente en la provincia de Colón y Bocas del Toro. También en los distritos de San Miguelito y El Chorrillo. En estos, también podemos encontrar las problemáticas más graves del país que son: la drogadicción, la falta de empleos y el bajo índice de estudios.

Una de las herramientas que necesitamos nosotros los jóvenes afrodescendientes es la educación de calidad. A pesar de que no nos afecta a todos los afrodescendientes, sí a una gran porción de nosotros. También son las oportunidades de trabajo, pues a muchos se les niega por su simple perfil o nos juzgan a simple vista.

En la actualidad pertenezco al voluntariado del movimiento juvenil “Los Imparables”. Es un movimiento que trabaja en la prevención primaria de la violencia en Colón, Panamá, trabajando en áreas deportivas, psicológicas, educativas y culturales. Estoy en “Los Imparables” desde hace 3 años, pero el movimiento comienza desde hace 4 años, centrándose en el área más criticada y juzgada de la provincia de Colón que es Alto de los Lagos. Trabajamos con jóvenes sacándolos de ese pensamiento errado, cuadrado de que todos los jóvenes de Colón son malos. Es que nos comprometemos con ellos a estar pendiente de sus calificaciones, de si están o no en la escuela, para poder orientarlos, darles capacitaciones educativas si no están en la escuela, ayudarlos, siempre estar ahí. También trabajar con los jóvenes en el área familiar, tocamos temas de la etnia afrodescendiente ya que es esencial que los jóvenes reconozcan y sepan sobre su historia y sus raíces. Una de las actividades propias del movimiento juvenil “Los imparables” es la repartición de comida en lugares apartados que fue en temporada de pandemia cuando viajamos a lugares donde jamás llegaban los políticos a dar ayuda a los más necesitados. Una de las que fui participe fue la repartición de juguetes que fue el 24 de diciembre. Fue una experiencia demasiado linda porque ver una sonrisa de un niño fue la mejor gracias que me han dado mi vida. Fue una experiencia inexplicable que llenó mi corazón de alegría. Me sentí como aquella niña que jugaba con sus amiguitos en aquel tiempo.

Nuestras autoridades deben tener presente en dar mejor y mayores oportunidades a este lado de la población. La población negra del país no debe ser tomada en cuenta solo en mayo, que es mes de esta etnia, sino en todo el resto del año ya que sufrimos de discriminación y desigualdad. Vemos como nuestra reculturización daña nuestra cultura haciendo que olvidemos quiénes somos y de dónde venimos.

Nosotros los jóvenes no queremos que nos regalen las oportunidades, nosotros queremos que nos den las herramientas pues nosotros somos capaces de lograr todos los objetivos que nos pongan. Somos capaces, igual que muchas personas.. ¿por qué no darnos la oportunidad? pues se necesita igual que todos en este lugar.